



Era Bernardo cargado de semillas,
que tras varias caídas raspó sus rodillas,
no descansaría hasta sano el bosque ver,
por la lección que acababa de aprender.



Con tristeza en los ojos él se despidió,
y ella en el bosque solita se quedó,
pero escuchó su tonada en el camino oscuro.



Cruel ironía estaba presenciando,
Al ver que su amada se estaba deshojando,
Solo en el bosque ella viviría,
y por su culpa jamás lo acompañaría.



Por horas hablaron y secretos compartieron,
y al atardecer las flores se escondieron,
cuando acompañado del bosque fue a salir,
la última verdad hizo su corazón latir.

"La magia se esconde en la naturaleza,
y el hombre se ha perdido de su riqueza,
toda semilla la vida contiene,
y de cada una un bosque proviene".



NINFA

Bernardo es un fuerte e implacable leñador,
que a su bosque sin árboles dejó,
cómo talar su trabajo siempre era,
cuestionar los daños no era su dilema.



Unos días más era todo lo que faltaba,
para que sin árboles otro bosque dejara,
cuando su tarea en la mañana comenzó,
una dulce tonada su curiosidad despertó.

Entre árboles oculta logró distinguir,
a una tierna ninfa maquillando su nariz,
su voz era suave y su mirada hermosa,
y pensó: "¡caramba! qué criatura más preciosa".



Al notar su presencia la ninfa lo miró,
y Bernardo avergonzado el lugar abandonó,
ella apareció entre las hojas adelante,
luciendo ante él una belleza exuberante.

